



Pedro Antonio not dead

por Mario Verdugo Arellano

La leyenda vigente señala que el poeta había muerto irremediable y abandonado una trase plaza del Hospital San Vicente de Paul, vencido por el sueño y el cansancio, oyendo "voces de otra esfera" y con la cabeza cubierta por un paño de yeso que le servía para experimentar siquiera "una sensación de contorno". Pero al parecer González no murió tan solo ni tan desistimado por el gusto popular. Aun así, cuando han acabado los productores de un proyecto que siguió los pasos del poeta hasta dar, por fin, con el hecho del Cementerio General donde fue depositado en agosto de 1903, "Yo un poco luego el parangón con la tumba de San Martín" -señala Mario González, responsable de esta iniciativa-, porque la veracidad que el hecho de Pedro Antonio está lleno de mensajes escritos por artistas de diversas generaciones, más o menos entre el año de la muerte y hasta incluso los '70. Está claro que murió pobre, pero es cierto, pero con gran notoriedad. En esos años era muy famoso socialmente la juventud universitaria. De hecho, su velatorio se realizó en la Facultad de Medicina, donde lo acompañaban mucho por sus poemas dedicados a Pratona.

Con el libro de "Imagen y Poema", el montado proyecto tuvo su momento central en un acto que se realizó a fines del 2002 en el Gimnasio de Curipó. Allí estuvieron autoridades, escritores y lectores interesados en rescatar la memoria del "rebelde magister" que a su manera efectuó la transición del romanticismo al modernismo. Hubo presentaciones de danza, una dramatización de "El Moisés" a cargo del actor Héctor Fuentes, lecturas de fragmentos y un registro audiovisual. Todo con el fin de rendirle a la comunidad local con uno de sus contemporáneos más célebres, cinco décadas después del último homenaje de importancia, en el que habían participado figuras como Matus Ruffo y Jovencio Vial. Con fotografías de aquella noche en el Gimnasio y buena parte de la obra poética, Mario González y su hermano Sebastián han editado, además, una antología que pretende rescatar la búsqueda mística y las afirmaciones, ideas de Pedro Antonio al lado de los estudiantes actuales. Una tarea que normaliza la disparidad si se considera la tempestad vitalidad que cobra el segundo de educador, en su época, apodado "Cabalero del Rincón" y "Bardo rebelde místico".

PEDRO POP

En los '90, sin pensarlo mucho el difunto Mario González que comenzó a revivir el mito. La mitología era algo solemne y para nada ordenado; incluso en poemas el mito basculaba del poeta y la fama de los estrellas del rock y la televisión. Poco tiempo después, aparecieron sus ensayos, revisiones: en artículo en *The Clinic*, una edición de la revista Río Arriba, un segmento del programa *Clasico* de TVN y una canción de la banda santiaguina Weichita. Otra vez el autor de los "heteroides" se transformaba en un personaje apto para la ficción, lo mismo que en sus tiempos mozos, cuando era uno de los pretexto para dos novelas: "El Falso Blanco", de Marcial Cabrera, y "El Laurel sobre la Ura", de Luis Enrique Delano.

Manjar de biógrafos, el poeta cureptano sigue recibiendo tributos en estos tiempos que parecen tan lejanos a su retórica y su lirismo. A cien años de su muerte -y a 140 de su natalicio- Pedro Antonio González resurge en videos, dramatizaciones, revistas, programas de levé, canciones de rock y una reciente antología que rescata sus mejores y más tumultuosos versos



Foto: M. Verdugo Arellano. Ilustración: M. Verdugo Arellano

"A la Señal del Círculo", la recopilación reciente, presenta el trabajo de González Valenzuela, dividido en tres partes: "Obras fragmentadas", donde se amalgaman todos los fragmentos por el crítico Armando Donoso; "El Moisés", extenso y extenso poema que aparece aquí en versión íntegra; y "Aniversario", el vez la faceta más íntima y universal.

En las páginas de este libro que apunta por la faceta que contó con la colaboración de "Fondus" regional, encontramos líneas desencantadas como las que siguen: "A veces lloramos. A veces reímos. / Y así de año en año tejemos la vida. / Y así vivimos en tanto morimos, / quizá a las pocas horas las auroras. / Mas cuando ambrando al amanecer

día / podía por lo menos al fin consolarme / que es su fuente del llanto, según / / lo más que la muerte sería que me amara". También están los poemas al programa y a figuras históricas como Martí y Manuel Antonio. Mucho, los Hissas, Escalante, que González compuso por encargo y para justificar en parte su crítica por encargo y para justificar, los versos de juventud y los extrínsecos, los poemas de cuando silaban llamados "trapezillos".

El amor, los amigos, es particularmente valioso y hasta ahora inédito: una ilustración en madera hecha por Diego Dubé Urzúa, manuscritos y poemas, la casa natal en Curipó y Luján del río, el monolito que Curipó le erigió en los '60 y que posteriormente sería destruido, junto al resto de los últimos homenajes.

PEDRO MULTIFORME

Nacido en Curipó, departamento de Curipó, el 27 de mayo de 1863, y muerto en Santiago, el tres de octubre de 1903, Pedro Antonio sorprendió desde pequeño por su facilidad para los versos. Aunque su tío Fray Pedro Amengual, quien lo guio a ser sacerdote de la Orden Mercedaria, tenía pensado para él un futuro fardo al ejercicio de la abogacía, optó por los letras, la bohemia y la actividad política, siendo elogiado como un hombre de ideas avanzadas, cercano al radicalismo. Sus textos contrarios para el estado y la miseria partidista, así como para el ensayo y la filosofía sofisticada, se convirtieron en un asunto chic. Unos meses más, se casó con Irma Contador, quinceañera de clase media alta pero huérfana, que llegó al matrimonio con faja de colegiala. Veinte años menor que el poeta, Irma no pudo soportar que su flamante marido la dejara sola en pista noche de bodas, más encima en una opulenta habitación que lindaba con la casa de onces. Pronto se marchó, se envolvió en un chic y se hizo pareja de un poeta.

Si bien en Curipó el varón vivió en Santiago por la misma razón en que Rubén Darío desmoronaba su labor romántica, no se fueron los lazos de algún vínculo entre ambos. El matrimonio siguió más bien una evolución propia, donde se reconocen las influencias de Víctor Hugo y los modernistas europeos, sobre todo por esa mezcla de ebullición y desahogo, esa ligera melancolía melancólica del amor, la libertad y la patria, que correspondía a los autores de la época. Debido al alejamiento al exilio, Pedro Amengual y sus mentores de poesía mística, al igual que el resto de "Clases".

Para la literatura del Maule, como lo ha hecho ver Rubén Darío, Pedro Antonio constituye el primer nombre de una larga lista cuya relevancia perdura hasta hoy. "Si me voy en Chile un escritor que se puede desear de verdadera popularidad" -asevera Armando Donoso- "este es Pedro Antonio González". En Vicuña Mackenna, ni don Eusebio Ibañeta ni Soffia fueron tan leídos y recordados. Sin embargo, con el correr de los años el fervor inicial se fue transformando en desamor, al punto que de ser un acusado González de palabreo, superficial, insano y engreído. Una de las últimas revisiones, la que hizo la Universidad de Concepción en 1996, nos muestra a un poeta que no se sentía y estaba en cierto manierismo (yng y prosa, buda, vida y muerte, confesión y penitencia).

Fuero que para un siglo para la resurrección, tal como antigua tradición cuando en la poesía se le da el mismo nombre para Pedro Antonio, y amado, así oportuno, y grato que con el nuevo período "los impotentes... los habitantes del aire... los que no son tan valientemente, con la despenalización de sus vidas cuando entre una rima adorable".

A la Señal del Círculo
Breve Antología Poética de Pedro Antonio González Valenzuela
Edición de Sebastián González Mejías
Impreso en Talca, 2002
192 páginas

Pedro Antonio not dead [artículo] Mario Verdugo Arellano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Verdugo Arellano, Mario, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Antonio not dead [artículo] Mario Verdugo Arellano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile